

Adolescencias entre muros. Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles

Alejandro Reyes Juárez



Premio FLACSO Cincuenta Años

Índice

Agradecimientos	9
Introducción	11
Capítulo I	
Adolescentes y estudiantes	15
Estudiantes adolescentes: olvidados e invisibles	15
Cuando la juventud inicia. Algunas coordenadas teórico-metodológicas	21
Capítulo II	
La secundaria: ¿una educación para adolescentes?	49
Algunas consideraciones de política educativa: el ProNaE, la educación básica y el contexto internacional	49
La educación secundaria mexicana entre dos reformas	54
Capítulo III	
La escuela secundaria, espacio de vida adolescente	73
Adolescencias en la escuela	73
Cruce de culturas y sentidos	85
Identidades en reconstrucción: entre la adaptación y la sobrevivencia.	107
Capítulo IV	
Escuela, socialidad y aprendizajes	121
Socialidad y escuela.	121
Aprendizajes en la escuela	139
¿Cuáles adolescencias?	153
Capítulo V	
La secundaria constructora de juventud: algunos puntos para concluir.	163
La secundaria: ecos y silencios	163
Consideraciones finales.	181
Bibliografía	185

Introducción

La elección de los procesos de construcción identitaria que viven los adolescentes que cursan la educación secundaria como objeto de esta investigación, se realiza en el cruce de la investigación educativa y los estudios sobre juventud, con el propósito de aproximarnos al conocimiento de los estudiantes de secundaria. Hoy, ante el proceso de transición que este nivel educativo experimenta, y dentro de él, para hacer frente a los retos de equidad y calidad que persisten, así como para dar respuesta a las exigencias sociales actuales que se incrementan, se requiere, entre otros aspectos, mayor conocimiento de las características de los adolescentes, de sus intereses, sus necesidades, sus prácticas y sus relaciones con las instituciones educativas. Resulta necesaria mayor y mejor comprensión de los procesos sociales que constituyen las distintas dimensiones de la heterogénea y cambiante realidad adolescente.

La pregunta por los adolescentes resulta relevante en el proceso de construcción de una educación secundaria pertinente y significativa que no borre, subordine, ni excluya su realidad, su diversidad sociocultural e identitaria de los procesos educativos que se desarrollan en las escuelas de este nivel educativo. Al cuestionamiento acerca de quiénes son los estudiantes de secundaria, hay que agregar otros que indaguen cómo son; que nos permitan recorrer caminos menos descriptivos y más comprensivos e interpretativos dentro de la investigación social y educativa.

A partir de esta ruta, la presente investigación se fundamenta en una perspectiva cualitativa e interpretativa. Sin pretender ser un *portavoz* de los alumnos, se pugna contra el olvido de la subjetividad de los actores, en este caso en particular, de los estudiantes de educación secundaria. Se analizan los sentidos que los propios actores sociales le otorgan a sus prácticas, los que se conforman en una dimensión central para comprender los procesos educativos, pero sin ignorar que éstos están biográficamente condicionados y se construyen dentro de un contexto socio histórico particular. Los actores construyen múl-

tiples significados en torno a lo que hacen y lo que son, mismos que no pueden omitirse en la planeación y el desarrollo de las prácticas educativas.

Para esta tesis, la pregunta por los alumnos de secundaria desde su condición adolescente y de los procesos de construcción identitaria en los que se ven envueltos, así como el papel que juegan las escuelas en éstos, representa una vía teórica metodológica pertinente para aproximarnos a un campo poco explorado por la investigación social en este país, si bien reconocemos que este recorte analítico deja fuera otras perspectivas desde donde es posible acercarse al conocimiento de los estudiantes de secundaria. Esta investigación, precisamente, pretende contribuir, sin desconocer la complejidad del *mundo adolescente*, a la comprensión de quiénes y cómo son los *actores desconocidos* en que se han constituido los estudiantes de secundaria, ello desde su condición adolescente y a partir de los procesos de construcción de las identidades juveniles que desarrollan en las escuelas secundarias. Para ello hemos planteado las siguientes preguntas como guía en la inmersión en estos procesos: ¿cómo se construyen las identidades juveniles de los estudiantes de secundaria en las instituciones educativas?, ¿cómo viven y significan los adolescentes su estancia y su relación con las escuelas secundarias, en el momento de profundas transformaciones individuales y sociales que atraviesan?, y, en ese contexto, ¿cuál es el papel que juegan las interacciones, las prácticas educativas y socioculturales en las que participan los adolescentes como estudiantes de las escuelas secundarias en la configuración de identidades juveniles?

La respuesta que ofrecemos a estas interrogantes, así como los aspectos teórico metodológicos y contextuales sobre los que la hemos construido, se presentan en este informe de investigación que hemos estructurado en cuatro capítulos. En el capítulo I. “Adolescentes y estudiantes”, se realiza un planteamiento inicial del problema de investigación y se construye un breve estado de la cuestión a partir de dos líneas: la investigación educativa y los estudios de juventud, revisando los aportes que la academia mexicana, principalmente, ha realizado durante las últimas dos décadas al respecto, centrándonos en aquellas investigaciones que tienen como objeto de estudio la educación secundaria y a sus estudiantes, todo con la intención de identificar algunas lagunas en la investigación social en el país, que sirvan de justificación para este trabajo.

También se establecen los fundamentos teórico metodológicos que serán la base para el análisis de los procesos de construcción de las identidades juveniles en las escuelas secundarias, revisando el debate actual en torno a conceptos como los de adolescencia, juventud, identidad, experiencia escolar, identidades y culturas juveniles, entre otros, como punto de partida para la caracterización de los alumnos adolescentes que acuden a las escuelas secundarias y para la comprensión de los procesos sociales en los que ellos participan, y que nos interesan estudiar; además se describirán el enfoque analítico y el proceso metodológico que se siguió en esta investigación.

En el segundo capítulo: “La secundaria: ¿una educación para adolescentes?”, partimos de algunas consideraciones de política educativa para continuar con la identificación de algunos problemas, retos y perspectivas que tiene hoy la educación secundaria en México a más de una década de la reforma de 1993, que le asignó el carácter de obligatoriedad, y en el momento en que está a punto de generalizarse una nueva propuesta curricular como parte de la denominada en un comienzo *Reforma Integral de la Educación Secundaria*. Esta revisión se realiza tanto en el nivel de sus indicadores generales, como en el de las prácticas educativas desarrolladas en los planteles con la intención de dibujar algunos aspectos estructurales e institucionales que afectan la vida cotidiana de las escuelas secundarias en las que tienen lugar también los procesos de redefinición y resignificación individual y social que viven los estudiantes adolescentes.

“La escuela secundaria, espacio de vida adolescente”, es el título del capítulo tercero y en él, a partir de definir las escuelas secundarias como espacios de vida adolescente en los que la experiencia escolar permite a los estudiantes mostrarse y construirse como adolescentes, se realiza un análisis de los procesos de redefinición y resignificación que los adolescentes viven en el momento que cursan la educación secundaria. Se estudia parte de las prácticas sociales que desarrollan los adolescentes como alumnos, las autopercepciones y heteropercepciones que se construyen en torno a la condición adolescente y los sentidos diversos que adquieren las escuelas secundarias para los adolescentes, lo que muestra una relación compleja y a veces contradictoria de éstos con las instituciones educativas, todos ellos como procesos que alimentan la construcción y la reconstrucción de los sujetos juveniles.

En el cuarto capítulo: “Escuela, socialidad y aprendizajes”, se continúa con el análisis de los procesos de identificación y diferenciación que llevan a los adolescentes a construir ciertos umbrales de adscripción identitaria, en un espacio de tensión como en el que se convierten las escuelas secundarias. Además, se contrastan los aprendizajes que adquieren los adolescentes, producto de su interrelación con otros adolescentes y los demás miembros de la comunidad escolar, y los que la institución tiene señalados como objetivos por alcanzar como resultado de la labor educativa dentro de las aulas, como elementos que contribuyen a la construcción de sujetos juveniles. El capítulo concluye con un ejercicio de sistematización de los aspectos que desde los espacios escolares hemos identificado que contribuyen a la construcción de ciertas adolescencias.

“La secundaria constructora de juventud: algunos puntos para concluir”, constituye un capítulo de cierre, donde se desarrolla una reflexión acerca de la educación secundaria a la luz de lo analizado en los capítulos precedentes, considerando algunas implicaciones educativas de estos procesos y el eco que hace de ellos la *Reforma de la Educación Secundaria*, deteniéndonos un poco en sus fundamentos y su estructura curricular para analizar los alcances, las perspectivas y los retos a los que se enfrenta. Se incluye además un apartado de consideraciones finales.

El título “Adolescencias entre muros”, no suponía atamientos, subordinaciones, ni exclusiones, la intención era dar cuenta de los procesos de construcción de identidades juveniles en el marco de las instituciones escolares de la educación secundaria. Constituyó tan sólo un elemento de delimitación del tema, aunque en el desarrollo de la investigación emergieron sentidos adolescentes que caracterizan a las escuelas secundarias como instituciones fuertemente reglamentadas; éstos conviven con otros más que se alejan de esta visión, además de que los estudiantes encuentran estrategias diversas para expresar sus adolescencias y construirse y reconstruirse como sujetos juveniles en las propias escuelas a pesar de las restricciones y fuerzas homogeneizadoras que puedan enfrentar, al tiempo que encuentran algunos espacios significativos para su formación, por ello, la invitación es a poner atención más que en los constreñimientos institucionales, en las oportunidades que encuentran los adolescentes y las maneras como éstos se construyen y reconstruyen como sujetos y actores sociales dentro de los marcos institucionales de las escuelas secundarias.

Capítulo I

Adolescentes y estudiantes

La adolescencia no es sólo
un rostro con barros y espinillas.
Tampoco es únicamente
un carácter y unos humores.
También, y sobre todo,
es un conjunto de prácticas
culturales y de conductas sociales;
es un grupo de edad y no sólo
cuerpos hermosos en formación
o mentes traviesas que entran en acción.
Es plural y singular.
MICHEL FIZE, 2004.

Estudiantes adolescentes: olvidados e invisibles

El estudio de los procesos de construcción de identidades juveniles en los espacios escolares representa un recorte analítico que deja fuera otras posibles perspectivas desde donde acercarse al conocimiento de los estudiantes de secundaria. Para nosotros, la pregunta tocante a los alumnos de secundaria desde su condición juvenil y los procesos de construcción identitaria en los que se ven envueltos, así como el lugar que ocupan las instituciones educativas en estos procesos, representa una vía teórica metodológica pertinente para aproximarnos a un campo poco explorado por la investigación social en este país.

Precisamente ahora están en marcha los trabajos de la que en un principio fue llamada Reforma Integral de la Educación Secundaria (RIES),¹ en la que, a decir de la propia Secretaría de Educación Pública (SEP), la reflexión sobre las características y el rol de los jóvenes en la escuela y la sociedad ha ocupado un papel central (SEP, 2006) para la construcción de una educación secundaria para adolescentes donde los resultados educativos sean mejores, donde las investigaciones sobre los jóvenes que nos acerquen al conocimiento de los alumnos que tenemos en las aulas se hacen necesarias, y tal vez puedan contribuir a este propósito.

Desde los resultados de la investigación educativa podemos decir que son múltiples los factores que neutralizan la acción educativa de la escuela al obstaculizar el logro de los objetivos propuestos, y se producen en varios ámbitos, que van desde los atribuidos a as-

1 El programa de Reforma Integral de la Educación Secundaria (RIES), forma parte de la política de articulación de la educación básica, contenida en el Programa Nacional de Educación 2001–2006 (ProNaE), pero en 2006 después de cuestionamientos, consultas y negociaciones, se retira del título el carácter de integral y sólo se habla de la Reforma de la Educación Secundaria (RES). Una revisión más detallada de ella se realizará en el próximo capítulo.

pectos estructurales y a la desigualdad social (Muñoz, 1989; Reimers, 1999; Kliksberg, 2000; Ruiz, 1995; Bartolucci, 1994; Galeana, 1997), hasta los que se relacionan con la vida familiar (Soria, 1998); desde los creados por la estructura y la organización del sistema educativo nacional (Guevara, 1992; Ornelas, 1995), hasta los que son producto de la acción docente dentro de las aulas (Quiroz, 1996; 1998; 2000; Rockwell, 1995), pasando por las formas de dirigir los planteles educativos (Sandoval, 1996; 2000), de evaluar (Quiroz, 1998; Sandoval, 2000), y la disciplina (Pineda, 1992; Zubillaga, 1998), entre otros.

En este contexto, poco se han analizado en nuestro país los intereses, las perspectivas y las necesidades sociales de las nuevas generaciones de alumnos que acuden a las escuelas secundarias, no obstante, la poca eficacia en el logro de los objetivos educativos de las escuelas secundarias parece tener como factor importante la insatisfacción de los adolescentes por las prácticas educativas que se desarrollan en las escuelas (Reyes, 2003), así como el distanciamiento y el conflicto entre la cultura de la escuela y la de los jóvenes (Morduchowicz, 2004).

La escuela se ha convertido en un espacio de socialización importante para una parte significativa de los jóvenes, pero se ha descuidado lo que atañe a la condición juvenil de la población estudiantil (Nateras, 2004); los estudiantes se han convertido en jóvenes *invisibles* para muchos de los investigadores sobre el fenómeno juvenil que han centrado su atención en aquellas formas de agregación, adscripción y organización de los jóvenes que transcurren al margen o en contradicción con las vías institucionales (Reguillo, 2003b; Feixa 1998). En este sentido, dentro de las investigaciones sociales actuales en México, los espacios tradicionales de socialización, como la escuela, son desvalorizados como espacios de construcción identitaria juvenil,² a pesar de que la escuela, según los significados de los propios jóvenes, constituye principalmente un espacio de vida de esta etapa de la vida (Dubet y Martuccelli, 1998; Guerra y Guerrero, 2004), y la condición estudiantil en instituciones como las escuelas secundarias puede ser vista como una experiencia juvenil (Dubet y Martuccelli, 1998).

Las escuelas no son sólo espacios en los que se estudia y se prepara para el futuro, son también espacios donde tienen lugar procesos de redefinición y resignificación individuales y sociales que viven los adolescentes, por lo que es de esperarse que las escuelas secundarias adquieran sentidos diversos para los adolescentes que son sus alumnos. Los adolescentes mantienen una relación compleja y a veces contradictoria con las escuelas secundarias, en las que la condición adolescente y las maneras de ser estudiante configuran, por medio de las experiencias escolares, espacios en los que los individuos se construyen y reconstruyen como sujetos juveniles.

2 Al respecto véase Gabriel Medina Carrasco (2000).